



HECHOS: LO QUE CRISTO CONTINUÓ HACIENDO Y ENSEÑANDO

REVERENDO DANIEL KLEYN

pastor de Doon PRC en Doon, Iowa

EL ESCRITOR

El Señor utilizó al mismo hombre, Lucas, para escribir tanto el libro de Lucas como el libro de los Hechos. Esto se desprende de una comparación entre Lucas 1:1-4 y Hechos 1:1. Los primeros versículos de estos libros indican una estrecha conexión entre ellos, siendo el libro de Hechos esencialmente una continuación del evangelio de Lucas.

El Señor preparó y utilizó a Lucas como un hombre con conocimiento en medicina. Era médico, descrito por Pablo como «Lucas, el médico amado» (Col. 4:14). Poseía un buen conocimiento de la medicina, como lo demuestra el lenguaje médico empleado en Hechos, así como la frecuencia con la que escribió sobre la enfermedad y los enfermos. Menciona, por ejemplo, la cojera (Hechos 8:7), la parálisis (Hechos 8:7; 9:33), la ceguera (Hechos 13:11) y las enfermedades y espíritus malignos (Hechos 19:12), y fiebres y disentería (Hechos 28:8). Lucas era obviamente un hombre culto, como lo demuestra también su extenso vocabulario y estilo literario.

El libro de los Hechos muestra que Lucas acompañó a Pablo en algunos de sus viajes misioneros. Esto lo sabemos por los pasajes donde se usa el pronombre "nosotros" (Hechos 16:10-17; 20:5 a 21:18; 27:1 a 28:16). Lucas acompañó a Pablo por primera vez en su segundo viaje misionero. Sin embargo, a mitad de ese viaje, permaneció en Filipos. Se unió a Pablo de nuevo cuando este regresó a Filipos en su tercer viaje misionero. Luego, acompañó a Pablo en su regreso a Jerusalén, así como en su viaje como prisionero a Roma. También sabemos que permaneció con Pablo durante sus encarcelamientos. Lucas fue, sin duda, un amigo amado de Pablo y un fiel colaborador en la causa del evangelio.

EL PROPÓSITO

El propósito de Lucas al escribir Hechos fue completar el registro de los "hechos" de Cristo que había escrito en el libro de Lucas. Él mismo afirma que en el libro de Lucas, escribió acerca de las cosas que Jesús "comenzó" a hacer y a enseñar (Hechos 1:1). En Hechos, por lo tanto, escribió acerca de lo que Jesús continuó haciendo y enseñando después de su exaltación.

Esto convierte al libro de los Hechos en un complemento importante y necesario, y una continuación, de los relatos de la obra de Cristo en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Por lo tanto, existe una estrecha relación entre los cinco libros.

En vista de esto, el título que comúnmente se le da a este libro ("Los Hechos de los Apóstoles") no es el más adecuado. Reconocemos, por supuesto, que este título no forma parte del texto original de las Escrituras y, por lo tanto, no es inspirado. Pero dado que con frecuencia nos referimos al libro por ese título, conviene señalar que un título más apropiado sería algo como "Los Hechos de Cristo Resucitado". El libro no trata realmente de las obras de los apóstoles, pues ni siquiera se mencionan a todos ellos, y solo se mencionan partes de su labor. Lo que da unidad a todo el libro de los Hechos es comprender que registra lo que Cristo exaltado hizo al llevar a cabo su obra por medio de su Espíritu y a través del

trabajo de los apóstoles.

CARACTERÍSTICAS

Hechos es un libro histórico que contiene la mayor parte de la historia bíblica del Nuevo Testamento. Sin embargo, no es una historia que siga una línea específica. No es una narración cronológica de los acontecimientos del Nuevo Testamento. Tampoco es una historia de personas, como los apóstoles, pues no se nos da un relato completo de lo que hizo cada uno de ellos. En cambio, Hechos es la historia de un tema. Y ese tema es la reunión o congregación de la iglesia. Hechos 13:48 resume bien la historia registrada en este libro, a saber, que «creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna».

Hay varios elementos principales en la historia de la reunión de la iglesia. Primero, está Pentecostés y el derramamiento del Espíritu. Segundo, está el elemento de la persecución, la cual fortaleció a la iglesia y provocó la expansión del evangelio. En tercer lugar, está la propagación del evangelio mismo, y esta a los gentiles. Esta última ciertamente ocupa un lugar destacado en esta historia.

Aunque el libro no es una historia de los apóstoles, sí destaca la labor de algunos de ellos. Pedro ocupa un lugar destacado, por ejemplo, cuando el libro trata la expansión del evangelio en Jerusalén (capítulos 1-12). La labor de algunos de los otros apóstoles se destaca cuando el evangelio llega a Samaria (capítulos 8-12). Y la labor de Pablo se enfatiza cuando el evangelio llega a los gentiles y hasta los confines de la tierra (capítulos 13-28).

Como historia del Nuevo Testamento, el libro de Hechos proporciona el trasfondo histórico para muchos de los demás libros de las Escrituras del Nuevo Testamento. En particular, lo hace para diez de las epístolas de Pablo.¹

PUNTOS DESTACADOS²

El primero de los tres puntos significativos en Hechos es la prominencia de la obra del Espíritu Santo. La poderosa presencia y la obra del Espíritu fue lo que Cristo había prometido (Juan 14-16; Hechos 1:4-8). Hechos 2 registra el cumplimiento de esa promesa con el derramamiento del Espíritu sobre los discípulos y la iglesia. El Espíritu entonces dirigió todo en la iglesia del Nuevo Testamento. La obra misionera fue obra suya: Él llamó a los hombres para ser misioneros, los fortaleció para su labor y dirigió a dónde debían ir (Hechos 13:1-4; 16:6-10). El fruto de la predicación del evangelio fue obra del Espíritu: convirtió a miles en el día de Pentecostés (Hechos 2:41), y luego a muchos otros a partir de ese momento, al reunir a la iglesia de entre todas las naciones (Hechos 13-21). La obra de establecer iglesias como resultado de las misiones también fue obra suya, junto con las decisiones que debían tomarse para el beneficio de todas las iglesias (Hechos 15:28). Hacemos bien en recordar que hoy no dependemos menos de la poderosa presencia y obra del Espíritu en todas estas mismas maneras, y en aún más.

En segundo lugar, el libro de los Hechos es de gran importancia en el ámbito de las misiones. Es el gran libro misionero del Nuevo Testamento y de toda la Escritura. El libro describe detalladamente la obra misionera de la iglesia, tal como fue profetizado por el mismo Cristo cuando dijo (Hechos 1:8): «pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra». Por lo tanto, el libro ofrece valiosa instrucción sobre las misiones, incluyendo aspectos como el llamado a sufrir por la propagación del evangelio y la naturaleza de la predicación misionera (como se puede aprender de los veinticuatro discursos y sermones que se encuentran en el libro de los Hechos).

En tercer lugar, el libro de Hechos es de gran interés en cuanto al establecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento. A medida que los creyentes fueron salvos mediante la predicación y la obra del Espíritu, las iglesias eran organizadas e instituidas. Por lo tanto, el libro de Hechos es muy útil, e incluso de gran autoridad, en el ámbito del gobierno de la

iglesia. Contiene verdades fundamentales acerca de la eclesiología reformada y bíblica. Esto incluye valiosas enseñanzas sobre la existencia de los tres oficios especiales, el nombramiento de oficiales, la organización de las iglesias y la necesidad de la federación eclesiástica.

SIGNIFICADO CANÓNICO

El libro de los Hechos ocupa un lugar único en el canon de las Escrituras porque nos informa sobre las cosas que Cristo continuó haciendo y enseñando después de ascender al cielo. Mientras estuvo en la tierra, Cristo *comenzó* a hacer y a enseñar cosas para y por su iglesia. En Hechos (y hasta que regrese al final de los tiempos), Cristo *continúa* haciendo y enseñando cosas para y por su iglesia. Él está ocupado reuniendo a la iglesia de entre todas las naciones del mundo. Le está enseñando todo lo que necesita saber y hacer. Él está presente con y en su iglesia, y lleva a cabo su obra por el poder de su Espíritu.

El énfasis en el libro de Hechos está en la obra continua de Jesucristo en la iglesia del Nuevo Testamento (que también debería ser nuestro enfoque en cualquier estudio o sermón sobre este libro). Cristo es Rey de su iglesia. Es él quien la reúne, la defiende y la preserva, quien derrama su Espíritu sobre ella, quien la gobierna y quien la protege de sus enemigos. Él enseña a su iglesia acerca de la obra misionera. Él llama y envía misioneros, los dirige y hace prosperar sus labores. Él controla la expansión del evangelio y el crecimiento de la iglesia. Él fortalece a sus discípulos frente a la oposición y la persecución. Él guía a su iglesia para que tome decisiones acertadas. Él es la Cabeza de la iglesia y quien determina la estructura de la iglesia.

El libro de Hechos destaca que la obra de Cristo es una obra católica. En el Antiguo Testamento, la iglesia era judía, con solo unos pocos gentiles siendo salvados y reunidos en medio de ella. Esto cambió con la cruz, como lo demuestra la inscripción escrita en tres idiomas. Con Pentecostés, ese cambio quedó plenamente consumado. Sabemos que a la iglesia le tomó algún tiempo adaptarse a esta realidad, tanto que Cristo incluso tuvo que usar la persecución para expulsar a la iglesia primitiva de Jerusalén y así llevar el evangelio a otras naciones. Pero en Hechos se ve claramente la catolicidad de la iglesia. Y el libro demuestra que «católica» no significaba simplemente la salvación tanto de judíos como de gentiles, sino que los gentiles no necesitaban convertirse en judíos para ser salvos. Fueron salvos como gentiles. Cristo es un Salvador católico que salva a una iglesia católica.

ESQUEMA DEL CONTENIDO³

A continuación se presenta un esquema detallado del libro de los Hechos.⁴

- Hechos 1:1-11 —Cristo comisiona a los apóstoles.
- Hechos 1:12 a 2:47 —Los discípulos son capacitados para su tarea.
- Hechos 3:1 a 8:1 —Desarrollo de la obra en Jerusalén.
- Hechos 8:1-40 —El evangelio llega a Judea, Samaria y a las regiones circundantes.
- Hechos 9:1-31 —Conversión y ministerio inicial de Pablo.
- Hechos 9:31 a 11:30 —Progreso del evangelio a los gentiles.
- Hechos 12 —Persecución por parte del gobierno civil.
- Hechos 13, 14 —Primer viaje misionero.
- Hechos 15:1-35 —El concilio de Jerusalén.
- Hechos 15:36 a 18:22 —Segundo viaje misionero.
- Hechos 18:23 a 21:16 —Tercer viaje misionero.
- Hechos 21:17 a 23:30 —Arresto y juicio de Pablo en Jerusalén.
- Hechos 23:31 a 26:32 —Encarcelamiento de Pablo en Cesarea.
- Hechos 27:1 a 28:15 —El viaje de Pablo a Roma.
- Hechos 28:16-31 —El encarcelamiento de Pablo en Roma.

Una división mucho más breve del libro es la siguiente.⁵

- Hechos 1:1 a 12:25—El establecimiento de la iglesia desde Jerusalén.
- Hechos 13:1 a 28:31—El establecimiento de la iglesia desde Antioquía.

1 Esos diez libros son Romanos, 1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Filemón.

2 Para una lista más detallada de las características y puntos destacados del libro de los Hechos, véase Henry C. Thiessen, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1954), 187-188.

3 Para un esquema más detallado del contenido del libro de Hechos, véase Herman Hoeksema, *Introducción al Nuevo Testamento* (programa de estudios publicado por el Seminario Teológico Protestante Reformado), 12-13.

4 Thiessen, *Introducción al Nuevo Testamento*, 187.

5 Louis Berkhof, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1915), 117-118.